

## **“Jesús, Nuestro Abogado”**

### **Cristo, nuestro abogado**

1ra Juan 2:1-6

<sup>1</sup>Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. <sup>2</sup>Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. <sup>3</sup>Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. <sup>4</sup>El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; <sup>5</sup>pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. <sup>6</sup>El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Oseas 4:1

<sup>1</sup>Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contiene con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra.

Salmo 37:25-26

<sup>25</sup> **Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado,  
Ni su descendencia que mendigue pan.**

<sup>26</sup> **En todo tiempo tiene misericordia, y presta;  
Y su descendencia es para bendición.**

1ra Juan 2:15-17

### El nuevo mandamiento

<sup>7</sup>Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio. <sup>8</sup>Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra. <sup>9</sup>El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas. <sup>10</sup>El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. <sup>11</sup>Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.

<sup>12</sup>Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre. <sup>13</sup>Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre. <sup>14</sup>Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.

<sup>15</sup>No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. <sup>16</sup>Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. <sup>17</sup>Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Oseas 12:6

<sup>6</sup>Tú, pues, vuélvete a tu Dios; guarda misericordia y juicio, y en tu Dios confía siempre.